

dos al bien de Cuba. Como ejemplo—o prueba—cita las palabras del maestro a propósito de un movimiento feminista que nada tiene que ver con el socialismo.

“¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!”

Para que el lector juzgue, le copio aquí, íntegras, tres de las reflexiones de Varona, tomadas del último de sus bellos libros, *Con el eslabón*:

I.—El individualismo constituye el nervio y la seguridad de las democracias. Pero esta doctrina se ha gastado, y se va deshilachando a vista de ojos. Corren vientos ahuracados de socialismo y cesarismo todo junto.

II.—De todo se cansa el hombre, hasta de la libertad. Y los pueblos son el hombre elevado a la quinta potencia. Consolémonos pensando que ya volverán a cansarse de la sujeción.

III.—Ni los cañones monstruos, ni los zepelines tonantes, ni los submarinos diabólicos me inspiran el horror de las teorías estatistas, lanzadas como gases asfixiantes sobre las consciencias.

* * *

Ahora sabemos, mejor que antes, que el asqueroso capital debe ser llamado el divino capital. Sin él, no hay ciencias ni artes. Sin él, no hay estudios desinteresados, por los cuales se realizan todos los mejoramientos. ¿Si todos los médicos están obligados a ganarse la vida de un modo inmediato, quién hará las investigaciones de laboratorio? Y en la misma medida que el capital, se debilitan las clases medias, que son